

De Mahler a Cervantes

El rotundo aplauso viene demasiado rápido al final: ojalá uno pudiera sentir la música retumbando en el silencio, pienso.

Iba a escribir una columna política, después del concierto de lunes. Pero la Orquesta Sinfónica de Israel cambió mis planes. Los cambió desde el primer movimiento de la Sexta Sinfonía de Mahler que tocamos.

La llaman la sinfonía "trágica". Tal vez porque Mahler dijo que los martillazos del último movimiento eran los golpes de un destino que derrumba al "héroe". Pero la música en un medio bastante abstracto. Las interpretaciones literarias que se hacen de ella suelen ser un tanto fantasiosas. Es un capricho decir, como lo hacen algunos, que esta sinfonía expresa la futura guerra mundial, la Guerra del Carone, para qué hablar del Holocausto o del genocidio de Ruanda.

En mi caso, la sinfonía, el lunes, me produjo mucha felicidad. En la casa la escuché mucho. Incluso la he puesto para escribir alguna columna. Es bastante buena para escribir columnas enojadas: a veces se asemeja a ese Wagner que, según Woody Allen, nos hace querer invadir Polonia. Pero la sinfonía nunca me ha conmovido tanto como el lu-

nes pasado. Tal vez porque no había oído a una orquesta tocar tan bien en el Municipal, en nuestro teatro, en nuestra casa, por así decirlo.

Mientras escuchaba la música, entendí que esa noche no iba a escribir una columna política. Imposible quedarse después de un concierto tan sublime, en nuestros conflictos provincianos. En la vida, entendi que esa noche iba a hacer algo muy distinto, algo que no repente me pareció impostergable: seguir leyendo una gran novela que había empezado unos días antes. Una novela que ya había leído más de una vez, pero que había tenido que dejar esa tarde en un momento de asperoso. Las relecturas, a veces, producen más suspense que las primeras lecturas. Como en todos los actos placenteros, la grata experiencia pasada nos impole a repetirla, aun cuando conozcamos el desenlace, o por el hecho mismo de conocerlo.

Mientras oía a Mahler me acordaba con cierta angustia de que el héroe de mi novela se había quedado solo en una escarpada sierra. Le había pedido a su escudero que llevara una carta a su amada. Mientras ella no viniera a la sierra, a cumplir las rigurosas exigencias de su hasta ahora no declarado amor por ella, él se quedaría allí, haciendo penitencias. Es un momento crítico de una novela que ha ido agarrando más y más

complejidad. En la sierra, el amo y el escudero han encontrado una maldita con escudos de oro y, con permiso del amo, el escudero se los ha apropiado, viendo confirmadas por primera vez las promesas del amo, de que le otorgaría mediante alcanza la gloria. Con esa evidencia, Sancho Panza se irá poniendo cada vez más fantasioso, a la vez que su amo, Don Quijote, irá mostrando una insospechada capacidad para la cordura. Será con frialdad calculadora, casi, que Don Quijote decidirá, allí en la sierra, cuál de dos héroes le conviene imitar para hacer su penitencia. En suma, es allí que empieza lo que Maquiavelo llamaría la sanchofización del Quijote y la quijoización de Sancho.

Todos los amigos se influencian, pienso, mientras espero los martillazos que han de derribar al héroe, y me pregunto qué será de Sancho, montado en un Rocinante que el Quijote le ha prestado. ¿Será capaz de entregarle la carta a Dulcinea sin perderla? ¿Encontrará el camino de vuelta? En vez de tratar de acordarme, me quedo con las preguntas, porque no quiero saber las respuestas hasta leerlas; después de todo, con cada lectura son otras.

El rotundo aplauso viene demasiado rápido al final: ojalá uno pudiera sentir la música retumbando en el silencio, pienso. Pero me consulto con la lectura que me espera.



Por David Gallagher

El Mercurio, 5760. 19-A600-2005 P. A 3

De Mahler a Cervantes [artículo] David Gallagher.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallagher, David

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Mahler a Cervantes [artículo]David Gallagher.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa